

INSTITUIONES SOCIALES MODERNAS

La Unesco y las ciencias sociales

Si en los primeros esbozos del programa de la Unesco las ciencias sociales no encontraron un sitio correspondiente a su importancia creciente en nuestro mundo actual, si siempre han sido dotadas de un presupuesto en retroceso en comparación con los otros departamentos de la organización, esta situación no se explica solamente por la prioridad legítima que se ha concedido a la educación y las ciencias exactas, sino también porque varios factores han diferido la aplicación del método experimental al estudio de las sociedades y han conservado mucho tiempo las ciencias del hombre en la tradición especulativa, cundiendo así la idea de que las ciencias sociales no eran disciplinas que merecían el título de ciencias por derecho de ciudadanía en el universo del saber. Pero con los profundos cambios socioeconómicos que han acaecido, se ha impuesto la idea de que las ciencias sociales, en un mundo sometido a tensiones permanentes, abrían un campo de acción esencial, que importa explorar y promover con un ímpetu que responde también al prodigioso desarrollo de las ciencias exactas y naturales. En 1946, en el programa de la Unesco ya se incluyó un capítulo especial dedicado a las ciencias sociales.

ORGANIZACION INTERDISCIPLINAR Y ESTRUCTURAS ESPECIALIZADAS

La primera acción fue de organización. La Unesco tuvo que hacer frente a las dificultades que se derivaban de la falta de homogeneidad en el concepto y el avance de las ciencias sociales: imprecisión en la noción misma de ciencias sociales, sobre todo en su relación con las ciencias humanas y en la definición específica de cada una de ellas, según los países; desigualdad, de un país a otro, en su grado de avance respectivo y en el grado de prioridad de que se benefician; tampoco en el plano nacional las ciencias sociales estaban dotadas de una organización suficiente.

Una división del departamento de las ciencias sociales se encargó de estudiar estos problemas. Convenía alentar la distinción entre las disciplinas en cada país, y entre países en cada disciplina, agrupar a los especialistas y animar la investigación. Se favoreció la constitución de asociaciones nacionales, disciplina por disciplina, por ejemplo, para la sociología y para la ciencia política. Así, por incitación y con la asistencia de la Unesco, se formaron, a partir de 1948, una serie de

INSTITUCIONES SOCIALES

asociaciones "profesionales" disciplinares a nivel internacional, no gubernamentales. Se citará en primer lugar el Comité Internacional de Derecho Comparado, que se transformó en la Asociación Internacional de las Ciencias Jurídicas. En 1950 se fundó la Asociación Internacional de Ciencia Política y la Asociación Internacional de las Ciencias Económicas y se constituyó el Comité Internacional para la Documentación de las Ciencias Sociales.

Paralelamente, la Unesco concedió su patronazgo o su sostén a organismos de la misma escala ya existentes, como el Instituto Internacional de las Ciencias Administrativas o el Instituto Internacional de Estadística.

Había que coronar el edificio por un organismo a la vez internacional e interdisciplinar. Así se creó el Consejo Internacional de las Ciencias Sociales (C. I. S. S.), que, en gestación desde 1949, comenzó a funcionar en 1952, en París, bajo los auspicios de la Unesco.

Con estos organismos coordinadores a través del mundo, la Unesco realizó las condiciones previas de una cooperación internacional entre los focos de la investigación y estimuló una convergencia organizada de los trabajos de especialistas que hasta entonces se ignoraban o no hablaban siempre el mismo lenguaje.

FACTORES DE EVOLUCION

Se vio cada vez más la necesidad de concentrar los esfuerzos de los investigadores sobre objetivos que exigían una estrategia interdisciplinar. Se vio también la necesidad de la colaboración con otras instituciones hermanas, como las que se dedican a la educación, a la cultura y a la información. Se pusieron en marcha dos movimientos, la integración disciplinar y la integración institucional, para facilitar programas más complejos, pero orientados hacia objetivos operacionales. Estas fórmulas y procesos esclarecen la evolución de las actividades de la Unesco en materia de ciencias sociales

LA PROMOCION DE LA ENSEÑANZA Y DE LA INVESTIGACION

La intervención de estos diferentes factores puede también hacer comprender por qué el departamento de las ciencias sociales de la Unesco, lejos de adherirse a una promoción de las investigación que apunte exclusivamente al progreso especulativo de los conocimientos, rápidamente se preocupó por hacer beneficiar de ella a los países en que la investigación iba a incidir más directamente en el desarrollo. En el mismo espíritu, la Unesco considera como primordial formar "sobre el terreno" a especialistas que puedan relevar lo más pronto posible a los propios expertos, como lo hace especialmente, con resultados apreciables, hace una decena de años en Iberoamérica.

A partir de 1950, especialistas en ciencias sociales fueron adscritos a la mayor parte de los puestos de cooperación científica implantados por la Organización, desde 1947 y 1948, en El Cairo, en Nueva-Delhi y en La Habana. Asimismo se enviaron expertos y se organizaron coloquios en diferentes países, con misiones y temas en estrecha relación con los problemas específicos de la región considerada. A la misma época se remontan las primeras iniciativas para dar a la investigación puntos de apoyo regionales dotados de una cierta permanencia. En 1952 se creó el Instituto de Colonia para las ciencias sociales, que recibió

de la Unesco los medios necesarios para su despegue. Los esfuerzos se llevaron en este sentido a varias partes de Asia e Iberoamérica. A diferentes establecimientos la Unesco envió expertos y una contribución técnica y financiera para las instalaciones, con otras formas de ayuda, bilateral o regional. Otros centros de Europa y Asia Menor se fueron aprovechando de estas ayudas de la Unesco. Se ayudó asimismo al Centro Europeo de Coordinación de Investigaciones y de Documentación en Ciencias Sociales, cuyas actividades consisten ante todo en coordinar proyectos orientados en tres grandes direcciones, conformes a los fines de la Unesco y a las preocupaciones actuales de los especialistas de ciencias sociales; investigaciones sobre la paz, ayuda a los países en vía de desarrollo, sociedades en curso de transformación en la Europa de hoy.

SEMINARIOS, DOCUMENTACION, TERMINOLOGIA

Paralelamente a esta implantación de focos de enseñanza o de investigación, la Unesco ha continuado desplegando una actividad multiforme, dirigida a profundizar y a difundir conocimientos en ciencias sociales.

A partir de 1952 lanzó, en colaboración con organizaciones no gubernamentales, un programa de estudios y de investigaciones. Una reunión de 1950 determinó una serie de encuestas, de las que quince han sido ya materia de publicación, once por disciplina y cuatro por países.

Se celebran seminarios o cursos periódicos en varias ciudades de Europa, destinados a estudiantes aprovechados. Uno ha versado sobre la utilización de las matemáticas en las ciencias sociales. Asimismo, la Unesco ha tomado parte en seminarios del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Africa y en Asia. En el cuadro del Programa de participación en las actividades de los Estados miembros, la cooperación de la Unesco se traduce por el envío de consultores y de profesores a los países que los piden, o por la concesión de bolsas de estudio.

Estas instituciones y actividades en investigación, enseñanza y documentación han dado origen a numerosas publicaciones técnicas, de las que algunas prestan grandes servicios, como el "Diccionario de las Ciencias Sociales", aparecido en 1964, y la colección de Relaciones y Documentos de Ciencias Sociales, con 23 títulos ya aparecidos, gracias a la diligencia del Departamento de las Ciencias Sociales de la Unesco. También dedica un interés especial a la estadística, encuadrada en el seno del sector "Comunicación"; su Anuario Estadístico, que se refiere a todos los sectores de su responsabilidad, es ampliamente citado en la Prensa profana o especializada. La *Revista Internacional de las Ciencias Sociales* contribuye a una información de alto nivel intelectual y dedica cada uno de sus números trimestrales a un tema importante de actualidad científica.

EL ESTUDIO INTERNACIONAL SOBRE LAS TENDENCIAS PRINCIPALES DE LA INVESTIGACION

Se inició en 1963, y actualmente está muy avanzado, el "Estudio internacional sobre las tendencias principales de la investigación en las ciencias sociales y humanas", cuya responsabilidad incumbe no sólo al departamento de las ciencias sociales, sino también al de la cultura.

INSTITUCIONES SOCIALES

Este estudio se refiere a un conjunto de disciplinas, de la economía a la historia y de la demografía a la cultura literaria. Su objetivo es describir la orientación de la investigación en todas las ramas y definir las metodologías y los conceptos usados, no solamente por referencia a las divisiones tradicionales por disciplinas, sino en función también de las actitudes intelectuales o psicológicas fundamentales. Eminentemente especialistas del mundo entero participan en esta empresa.

La primera parte del estudio, emprendida en 1965, se ha realizado en cooperación con el Consejo Internacional de la Filosofía y de las Ciencias Humanas y se ha centrado sobre las grandes disciplinas siguientes: psicología, antropología social y cultural, sociología, ciencia económica, lingüística, demografía, ciencia política. A partir de 1967 comenzó la segunda parte del estudio, que se refiere a la filosofía, a la historia, al derecho, al estudio crítico de las creaciones artísticas y literarias.

EL ESTUDIO DE LOS COMPORTAMIENTOS COLECTIVOS, DE LAS TENSIONES Y DE LA COOPERACION INTERNACIONAL

Con ello, la Unesco también piensa que las ciencias sociales tienen una vocación particular: para cambiar el mundo, para favorecer el establecimiento de la paz, es primordial estudiar el mecanismo de los comportamientos individuales o colectivos que las amenazan. Los especialistas en ciencias sociales, cada uno en los límites de su competencia, contribuyen a la elucidación de las actitudes sociales que están en el origen de los conflictos y se esfuerzan por apreciar los factores que pueden modificarlas. Por eso la Unesco sirve indirectamente a la paz cuando a los especialistas en ciencias sociales les aporta un aparato documental que les facilita el análisis y la interpretación.

Este programa nació de una encuesta efectuada en 1947 sobre las tensiones que amenazaban la comprensión internacional. Se concentró ante todo sobre el estudio de los "estereotipos nacionales" que demasiado a menudo son el vínculo en las masas para una imagen hecha peligrosa del "extranjero" y que definen la idea que una colectividad nacional se hace de sí misma y de las colectividades extranjeras.

En 1948 se lanzó, bajo el título genérico de "Perfil de las Naciones", una serie de monografías que exponían los valores característicos y la estructura social de quince naciones. A partir de 1949 se provocaron discusiones sobre los aspectos del contexto en que se desarrollan las tensiones y sobre la influencia de la tecnología en las tensiones internacionales. Todas estas investigaciones se materializaron en nuevas publicaciones, a cargo de la Unesco o asistidas por ella. Ha habido ocho contribuciones sobre las tensiones que son causa de guerra. Otros volúmenes siguieron. También se hicieron estudios sobre el medio que se refiere a las sociedades rurales o a la integración de los emigrantes.

También se han emitido documentos sobre la intolerancia y la discriminación racial, causa de tensiones sociales e internacionales, en especial sobre los aspectos biológicos de la cuestión racial. Aparecieron 22 títulos repartidos en tres series: raza y sociedad; la cuestión racial y el pensamiento moderno; la cuestión racial ante la ciencia moderna. Se han tirado más de 300.000 ejemplares, traducidos a 15 lenguas.

PROGRAMA ACTUAL Y PERSPECTIVAS DEL PORVENIR

La mayor parte de las actividades evocadas prosiguen en el programa actual de la Unesco, pero el acento se pone sobre ciertos ca-

pitulos, como el estudio de los problemas económicos, sociales y culturales de los países que han accedido recientemente a la independencia, o los trabajos que se refieren a la búsqueda de la paz.

En el Programa 1967-1968 figuraron además proyectos enteramente nuevos, que interesaban en particular a la enseñanza del Derecho internacional, a los problemas socio-culturales de la implantación de la ciencia y de la tecnología en las asociaciones contemporáneas, a la aplicación de las ciencias sociales en los dominios relativos al acceso de las mujeres a la educación y a los empleos científicos, técnicos y agrícolas. Para la Unesco, las cuestiones que tocan a la condición de la mujer siempre han revestido una importancia particular, en conformidad con la Declaración universal de los derechos del hombre, que proclama la igualdad de los sexos.

Otra innovación confiere al departamento de las ciencias sociales responsabilidades, por así decirlo, diagonales, que se refieren a la valoración de los proyectos y programas de la Organización, con el fin de permitir su ejecución más adecuada y eficaz, y de sacar de esta última enseñanzas para la definición de proyectos futuros de naturaleza análoga (1).

M. B.

(1) Cfr. *Vingt ans d'activité de l'Unesco dans le domaine des sciences sociales*, en «Revue Française de Sociologie» (julio-septiembre de 1968), págs. 390-404.